

**Escrito por: Cetzmo**

**Resumen:**

Al día siguiente de que mi novia me hace una tremenda mamada, me la cogo en el cuarto del hospital

**Relato:**

Hola de nuevo, espero que la primera parte del relato les haya gustado, a continuación les cuento lo que paso al día siguiente de la mejor mamada que me ha hecho mi novia.

Pasaba ya de medio día y empezaba a caer la tarde, yo ya estaba desesperado ps no podía salir del hospital, mi novia había ido para cuidarme toda la tarde en el hospital. Ya aburridos de la televisión nos pusimos a charlas de cosas sin importancia, entonces empezamos a desviarnos del tema y empezamos a besarnos apasionadamente, ella llevaba una blusa de botones que empecé a desabrochar hasta dejarla en brasier, sus turgentes senos asomaban desafiantes mientras ella bajaba mi short y mi boxer junto dejando libre mi verga, me senté en la orilla de la cama y ella empezó a mamar mi verga con glotonería

-arggg arggg solo salía de su boca, estaba a punto de venirme y la detuve, le saqué el pantalón y su tanga y la deje semi desnuda, su vagina estaba depilada, caliente y chorreante, empecé a mamar con ansias y ella solo se retorció de placer, introduje primero un dedo en su ya mojadísima vagina, luego 2 y los metía y sacaba violentamente mientras ella tapaba su boca para no dejar escapar un grito de placer.

La levante y le di la vuelta, dejando su culo al aire y sus senos pegados a la cama, introduje suavemente la cabeza de mi verga inchada y ella solo atinaba a cerrar los ojos y dejarse penetrar, acto seguido empuje mi verga con fuerza hasta dentro y ella gemía suavemente

-ahhhhhhhhhhhh ahhhhhhhhhhhhh ahhhhhhhhhhhhh así así así dame verga dameeeee

Empecé un vaiven bestial, se escuchaba el golpe de mis testículos contra su culo, saqué mi verga y vi los chorros que le escurrieron hasta los tobillos desde su vagina abierta, le di la vuelta nuevamente y en la posición del misionero le arranqué el brasier rompiéndolo por en medio y dejándola completamente desnuda, yo bombeaba con fuerza y ella solo gritaba de placer, se retorció y gritaba que le diera verga toda la tarde, estuvimos así unos 40 min hasta que sentí mi leche a punto de salir, hice que se arrodillara y abrió su boca con hambre y dejó escapar un chorro grueso y abundante de leche que ella trago con glotonería y hambre, cuando terminamos, se limpió y se vistió, al ponerse su blusa sin brasier era más que evidente que tenía sus pechos libres, ya que sus pezones gordos seguían muy erectos y con cada caminar sus ubres brincaban demasiado.